

***Medio siglo contado con sabio humor. 100 editoriales de El Ciervo.***

Lorenzo Gomis

Herder

Barcelona 2011. 366 páginas.

A veces hay coincidencias tan certeras que parecen preparadas de antemano y no consecuencia de una casualidad, como ocurre con *Medio siglo contado con sabio humor*. Y es que este libro póstumo de Lorenzo Gomis, periodista y profesor, coincide en el tiempo con la convocatoria en 2010 de la primera edición de los premios bianuales para tesis doctorales que otorga la Sociedad Española de Periodística, de la que fue socio fundador y primer secretario, que llevan su nombre y que se entregaron, tras las deliberaciones del jurado, en diciembre de 2011. Por ese motivo parece conveniente destacar este texto que muestra una faceta de su producción escrita menos conocida que se recoge en una selección de cien editoriales publicados en la revista *El Ciervo*, que él mismo fundó en 1951 y que dirigió hasta su muerte, en diciembre de 2005.

Entre los profesores de Periodismo son bien conocidas otras obras suyas como *El medio media. La función política de la prensa*, *Teoría dels gèneres periodístics* o *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente* y otros textos de menor extensión, en las que reflexiona sobre el periodismo, los periodistas y el trabajo periodístico. Pero en este caso estamos ante algo diferente. Dice Miguel Delibes en el breve prólogo que escribió, ya en la última fase de su enfermedad, que Gomis le había ayudado a vivir y a pensar. Y lo cierto es que cada capítulo, precedido por una introducción que sitúa la época, muestra la actualidad del momento en el que se escribieron los editoriales.

El primero, titulado «Sal al balcón», abarca los años comprendidos entre 1957 y 1964, tiempos «en los que una revista libre no podía hablar de la realidad política española», como recuerda en la introducción en editor. El segundo, «No hay países ingobernables», va desde 1965 hasta 1975, cuando la palabra democracia ya llevaba tiempo sonando con fuerza, y comenta los cambios sociales, culturales y políticos que comenzaron en esos años finales de la dictadura. En el tercer capítulo, «La hora de la formalidad», se recorre la década que va desde 1976 a 1986, unos años en los que la revista pasa a ser quincenal y se centra más en los temas políticos de una España que empieza a reconocerse plural. El cuarto, «La hora del ciudadano sentado», llega desde 1987 a 1996 con un elogio a ese ciudadano que en su casa piensa y reflexiona sobre los asuntos más diversos asuntos y, en este contexto, titula «Dejad que la sociedad sea como es» o «Cargo público, lucro privado». Finalmente, con «Escuela de paciencia (1997-2006)» habla sobre la democracia ya consolidada en «Porque interesa la ética», «Limitar los mandatos», «Un mundo habitable» o «Por qué soy europeísta».

Un texto, pues, con un contenido pegado a nuestra historia que se lee con facilidad, que se atreve a tocar todos los temas de manera directa desde una perspectiva personal pero siempre respetuosa con los puntos de vista diferentes y que aporta una visión particular y perspicaz de los últimos cincuenta años.